

La gran aventura de Alex Ruiz en los Specials Olympics de Japón

Granollers. Afectado desde nacimiento de asma grave, una enfermedad que hace cuarenta años no tenía cura, este barcelonés de nacimiento se ha visto obligado a residir desde que tenía cuatro años en el Pirineo francés, lejos de sus padres y hermanos que viven desde hace muchos años en Granollers, ya que el clima seco y de altura de allí hace posible que pueda tener una cierta calidad de vida. El hecho de tener doble nacionalidad (española y francesa) ha posibilitado que haya podido participar con el equipo francés en los Specials Olympics de Esquí de Invierno que se han celebrado en Nagano, Japón, donde ha conseguido bronce, plata y oro dentro de su especialidad.

Esta es una historia que, en este caso, nos afecta por afinidad y por un hecho bastante insólito, pero por desgracia real. Mientras los padres y tres de los cuatro hermanos de **Alex Ruiz Sanjoan** de 41 años y nacido en Barcelona, viven en Granollers y otras poblaciones de la comarca, él no puede acompañarlos ni estar con ellos por culpa de una enfermedad que tiene desde nacimiento, un asma grave y extremadamente agresiva que le ha obligado a vivir desde los cuatro años en el Pirineo, ya que el clima seco y de altura de allí le permite tener una cierta calidad de vida. Actualmente, nos apunta y señala su hermana **Ana María Ruiz**, que es quien nos permite conocer la historia, Alex reside en el Centro de Can Cavaller de la Tour de Carol (Pirineos franceses). Sólo de vez en cuando puede pasar unos días en Granollers junto a los suyos, pues si no, se pone mal y...

Al ser su madre francesa, él tiene doble nacionalidad y esto le ha permitido pasar su infancia en unos centros que existen en

el Pirineo francés para enfermos asmáticos denominados "Maison d'Enfants", situados todos ellos en alta montaña. Ana María remarca que "en estos centros, intentaban que los niños hiciesen una vida lo más normal posible, aunque los chicos no tenían lo que más deseaban, que era el hogar familiar con hermanos y padres. Para superar esta carencia eran tratados con mucho cariño".

Se da el caso que al estar casi todos estos centros cerca de estaciones de esquí, estos niños han aprendido a esquiar con soltura, pese a que difícilmente pueden llegar a ser olímpicos. Con 41 años, Alex ha visto como su vida, por culpa de la enfermedad que sufre, transcurre alejada de los suyos "ya que, a la que viene a Granollers a pasar una temporada, tiene problemas con su enfermedad". Animado por los franceses, participó y quedó seleccionado para participar en las pruebas de los Specials Olympics en la modalidad de esquí alpino. Los juegos se inauguraron el pasado día 26 de febrero en la ciudad japonesa de Nagano. Días después, vinieron las prime-



Alex Ruiz Sanjoan, de 41 años.

ras y felices noticias de Alex, ya que ha conseguido tres medallas: plata, bronce y oro. En su casa, sus padres Mateo y Teresa, han vivido estos días con emoción intensa y ellos, como su hermana Ana María, consideran que "ésta, más que una noticia, que lo es, es una historia de superación personal enorme y que sirve para demostrar cómo, en la vida, si se quiere se puede conseguir casi todo". Sus padres y hermanos, que han seguido con orgullo todas y cada una de las pruebas a través de los medios de comunicación e Internet, dicen que "Alex es para nosotros un ejemplo de superación i y para nosotros la medalla olímpica la ganó hace ya mucho tiempo". Ya cuentan los días que faltan para su próxima visita, prevista para el próximo mes de abril.

PACO MONJA

COLUMNA D'ART

Lluís Estopiñan: Incerta llum

L'exposició de **Lluís Estopiñan** que es pot visitar al Museu Abelló de Mollet del Vallès fins al dia 18 de maig d'enguany és un poema cromàtic-musical, una all·legoria de la vida vehiculada per la llum, malgrat les foscors que poden aparèixer en la seva trajectòria. La incertesa de la llum no afecta a la seva presència sinó a la forma com es presenta quan un obstacle li vol fer ombra. En la pintura d'Estopiñan la llum hi juga un paper, sense cap mena de dubte, transcendent perquè fins i tot les ombres esdevenen vida quan la llum les contrasta. Contemplant la mostra del Museu Abelló, podem afirmar que llum i vida són una mateixa realitat perquè les manifestacions vitals es fan visibles amb ella. La vida i la llum són un marc d'existències de tots colors.

La vida hi és present en to-

tes i cadascuna de les obres de l'exposició en variades situacions del ser, des de la molècula més simple a la figura més perfecta. Fa la impressió que estem visionant un viatge per l'existència en situació de caos en algunes obres amb la incidència transformadora de la llum, en situació d'un nou naixement en altres en que la llum embolcalla un futur, en una clara realitat de la presència humana representada per la part superior de la persona embolcallada per una molècula unicelular que profetitza un nou ésser i també com aquest nou ésser es mou per espais vitals de llums i ombres. El cromatisme juga amb el concepte obligant a la indefinició de les formes a teixir una clara poètica d'una filosofia de la vida en constant transformació. La forma i



Xavier Solanas

El pintor amb les seves obres.

el moviment troben en el cromatisme el complement ideal del seu llenguatge. El negre i el blanc, ja sigui com a fons el primer, ja sigui com una zig-zaga de llum el segon, contribueixen a l'excel·lència de les formes profètiques de la vida. Perquè tota forma palesa un moviment i convida a un contacte de suavitats que només

poden oferir els éssers vius.

La incerta llum que ens defineix Estopiñan en la seva mostra del Museu Abelló és el títol d'un llibre de poemes cromàtics en que cada poema és una pintura i amb totes elles entona un himne a la vida.

JOAN SALA VILA